

1
 2
 3
 4
 5
 6
 7
 8
 9
 10
 11
 12
 13
 14
 15
 16
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100

EL PUEBLO DEBE REPUDIAR LAS FALSAS ACUSACIONES DE LOS ADVERSARIOS

de Otto Bemberg. Ellos se han olvidado ya que toda su acción política — y muchas grandes torturas fueron hechas en realidad sobre las dádivas políticas — la razabalzan ellos con esas grandes empresas, de las cuales sus cabezas principales eran los abogados defensores. Se han olvidado que los pleitos que la Nación tenía con las empresas extranjeras los ganaba la Nación cuando el pleito era de 500 o 600 pasos, pero cuando era de 500 millones lo perdía el Estado.

industria. Y pasó lo que ha pasado en cuarenta y seis años con esa ley, producto de la craneoteca radical. Con esa ley sólo se ha conseguido que el petróleo de origen nacional satisfaga apenas el 40 por ciento de las necesidades de la Nación y el 60 por ciento restante lo tenemos que traerlo de Venezuela, de México o de Arabia, teniendo debajo de nuestro propio territorio.

AUMENTO DE PRODUCCION

Desde 1946, año en que se creó el

del gobierno, hasta 1954, nosotros aumentamos la producción por la empresa nacional hasta el 82 ½ por ciento. Las empresas extranjeras solamente explotaron el 17 ½ por ciento.

Con este asunto del petróleo, compañeros, pasa una cosa muy simple. Estudian muchas planillas y muchas cosas raras y se maravillan de tal manera que después no saben nada de lo que han estudiado. Lo que hay que estudiar es objetivamente el problema del re-

ne se produjera una guerra y no pudiéramos importar ese sesenta por ciento que necesitamos. Tendríamos que reducir toda la actividad de la Nación al cuarenta por ciento, y eso traería lógicamente, la desocupación y el hambre, como asimismo la paralización industrial en los grandes centros de la producción argentina. Y vamos

Millones de Pesos!

Lo tuvieron que vender a la amasadora y, después de ese tiempo le dijeron: "Les compramos la carne con una condición que ustedes nos entreguen la monopolio de los transportes de la ciudad de Buenos Aires". Y él, muy desaprensivamente firmó.

EL GRAN NEGOCIADO

Vino al Congreso y se aprobó

pañía Anglo-Argentina. ¿Qué representaba eso? En dinero, por la ley que aprobó el contrato, se obligaban a capitalizar todos los materiales y es claro que a un transvís que valía posiblemente cien pesos, que estaba para tirarse, le ponían cien mil pesos. Así aguaron el capital llevando a tener un capital

los grandes servicios públicos, la redención del campo, el espíritu de respeto a las autonomías provinciales, el derecho al voto, no practicado nunca hasta el memorable 24 de febrero de 1946. En fin, quedó expresado

todo, para que el pueblo tuviera la síntesis del ciclopeo esfuerzo cumplido y para que comprenda la miseria intelectual y moral de la minoría, que pretende conquistar a los trabajadores, como si éstos pudieran olvidar la época de los salarios de diez pesos mensuales o de veinte centavos por día. ¡Cómo si los obreros no recordasen la época del poder omnínomo del patrón, cuando la protesta era ahogada en sangre por las policías bárbaras, como ocurrió en aquella trágica semana de enero, durante una de

las presidencias radicales!
Agrega luego, para finalizar:
"La réplica de Perón, definitiva, ha sido al mismo tiempo la enunciación de los esfuerzos del Movimiento Peronista para construir la Nación. En tal sentido, el discurso de ayer constituye la culminación de esta campaña, que ha de servir para esclarecer la conciencia popular y dar nuevo empuje a la realización de los grandes destinos